

Asocionismo Científico en Santa Clara en el período neocolonial. La Sociedad de Internistas y Cardiólogos de Las Villas

Scientific Associations in Santa Clara during the Neocolonial Period: The Society of Internists and Cardiologists of Las Villas

Elsa Núñez Escobar¹ <https://orcid.org/0000-0002-3522-5600>

José Ramón Ruiz Hernández¹ <https://orcid.org/0000-0001-9183-8877>

Nubia Blanco Barbeito² <https://orcid.org/0000-0002-0359-9157>

¹ Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Cuba.

² Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara Facultad de Medicina de Sagua la Grande. Villa Clara. Cuba.

* Autor para correspondencia: elsabitcoin67@gmail.com

RESUMEN

Introducción: el espíritu de asociación científica en Santa Clara en el campo de las Ciencias Médicas tuvo un importante desarrollo en el período neocolonial, lo que coloca al territorio entre los más destacados del país, ejemplo de ello es la fundación en 1952 de la Sociedad de Internistas y Cardiólogos de Las Villas, organización científica hasta ahora desconocida dentro del desarrollo de la especialidad.

Objetivo: precisar los fundamentos que dieron origen a la Sociedad de Internistas y Cardiólogos de Las Villas y características como asociación científica.

Métodos: se realizó una investigación documental de corte histórico durante el año 2024, se emplearon métodos teóricos que permitieron el análisis del objetivo de estudio, sustentado en la interacción de lo histórico y lo lógico y desde las dimensiones temporal y espacial y empíricos: el análisis documental y entrevistas a informantes claves, se efectuó triangulación metodológica para arribar a consideraciones integradoras.

Resultados: se abordaron antecedentes históricos del desarrollo y el surgimiento en Santa Clara de las primeras asociaciones científicas en el campo de las Ciencias Médicas hasta constituir una Sociedad Científica Cardiológica que por su particularidad fue única fuera de la capital del país.

Conclusiones: la fundación de la Sociedad de Internistas y Cardiólogos de Las Villas representó un paso trascendental en el desarrollo de la Cardiología en el territorio y tuvo como su máximo inspirador al prestigioso cardiólogo mejicano y amigo de Cuba Enrique Cabrera Cosío, que fue nominado como su Presidente de Honor.

Palabras claves: sociedades científicas; orígenes; período neocolonial

ABSTRACT

Introduction: The spirit of scientific association in Santa Clara, within the field of Medical Sciences, experienced significant development during the neocolonial period, placing the territory among the most prominent in the country. An example of this is the 1952 founding of the Las Villas Society of Internists and Cardiologists, a scientific organization previously unknown within the development of the specialty.

Objective: To clarify the foundations that gave rise to the Las Villas Society of Internists and Cardiologists and its characteristics as a scientific association.

Esta revista está bajo una licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional — CC BY-NC 4.0

Methods: A historical documentary research study was conducted during 2024. Theoretical methods were employed to analyze the study's objective, based on the interaction of historical and logical perspectives, and from temporal and spatial dimensions. Empirical methods included documentary analysis and interviews with key informants. Methodological triangulation was performed to arrive at integrative conclusions.

Results: The historical background of the development and emergence of the first scientific associations in the field of Medical Sciences in Santa Clara was examined, culminating in the establishment of a Cardiology Scientific Society that, due to its unique characteristics, was the only one of its kind outside the nation's capital.

Conclusions: The founding of the Las Villas Society of Internists and Cardiologists represented a pivotal step in the development of Cardiology in the region and was inspired by the prestigious Mexican cardiologist and friend of Cuba, Enrique Cabrera Cosío, who was named its Honorary President.

Key Words: scientific societies; origins; neocolonial period

Recibido: 24/09/2025

Aprobado: 12/12/2025

INTRODUCCIÓN

La organización científica de los profesionales de la salud en Santa Clara tiene una rica historia que se remonta al Siglo XIX, cuando en 1892 fue creado el Cuerpo Médico Farmacéutico Dental (CMFD), sociedad que agrupaba a los profesionales de la Medicina, la Farmacia y la Estomatología y funcionó durante 70 años de forma estable, hasta que en 1962, en medio de las trasformaciones que se producían en Cuba al triunfo de la Revolución, sus principales dirigentes la disolvieron y se incorporaron al Consejo Científico que recién organizaba el Ministerio de Salud Pública (MINSAP) como órgano rector de la ciencia en el naciente sistema de salud.^(1,2)

Esta sociedad científica no solo incluyó las tres principales profesiones relacionadas con las Ciencias Médicas, sino que además desarrollaba una importante labor benéfica (atendía al Dispensario para niños pobres "El Amparo") y social (desarrollaba peñas literarias y actividades para recordar fechas históricas, se impartían conferencias por prestigiosos científicos cubanos y jugaba un papel agrupador del resto de las sociedades científicas que comenzaron a surgir en Santa Clara y de las filiales provinciales de las sociedades nacionales que se crearon y que tenían un cierto desarrollo en la misma ciudad).^(3,4,5)

Todas esas organizaciones se agrupaban en la sede del Cuerpo Médico Farmacéutico Dental (CMFD), que era un amplio edificio construido en la Calle Villuendas para la realización de las actividades por los 200 años de la fundación de Santa Clara; allí funcionaban de forma colectiva.

En 1922 fundaron una revista científica, Villa Clara Médica, que se editó de forma estable hasta 1958 y que alcanzó un alto prestigio nacional e internacional y organizaron, además, la vida científica del territorio hasta finales de la década de 1950, fecha en que se comenzaron a realizar los Congresos Médicos Regionales de Las Villas en coordinación con los territorios de las hermanas Provincias de Sancti Spíritus y Cienfuegos (se realizaron cinco antes del triunfo de la Revolución, dos en Santa Clara y Cienfuegos y uno en Sancti Spíritus).

Estos Congresos Médicos fueron los eventos científicos más importantes organizados en Cuba fuera de la capital del país antes del triunfo de la Revolución y pusieron en evidencia el potencial científico existente en la antigua Provincia de Las Villas y su buena organización en Sociedades Científicas y órganos colegiados.

Este artículo, producto de una investigación histórica, presenta el desarrollo del asocionismo científico en la esfera de las Ciencias Médicas con énfasis en el surgimiento y desarrollo de la Sociedad de Internistas y Cardiólogos de Las Villas, fundada en Santa Clara en 1952 y que agrupó a todos los médicos que ejercían la Cardiología en esa antigua provincia.

Esta revista está bajo una licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional — CC BY-NC 4.0

MÉTODOS

Se realizó una investigación documental de corte histórico durante el año 2024 en la que se emplearon métodos teóricos que permitieron efectuar un análisis objetivo sustentado en la adecuada interacción de lo histórico y lo lógico y desde las dimensiones temporal y espacial para conocer los antecedentes del desarrollo de la Salud Pública en Santa Clara a finales del Siglo XIX y principios del XX y a las figuras más prominentes en el campo de la Cardiología que le permitieron llegar a fundar una sociedad que propiciara el desarrollo científico de esa especialidad en el territorio.

Como método empírico se realizó análisis documental de los legajos sobre asociaciones que se conservan en el Archivo Provincial de Santa Clara y que recogen actas e informes sobre las mismas desde su fundación, se revisaron los números conservados en los fondos raros de la Biblioteca Martí de Santa Clara de la Revista Villa Clara Médica, órgano científico del Cuerpo Médico Farmacéutico Dental (CMFD) y de la Sociedad de Medicina y Cirugía de Santa Clara y los Cuadernos de Historia de la Salud Pública 54, 81, 96, 97 y 98, que tienen información sobre las Sociedades Científicas que existieron en Cuba antes de 1959 y los principales congresos científicos realizados en la esfera de las Ciencias Médicas.

También se hicieron entrevistas a informantes claves como los Doctores Ignacio Fajardo Egozcue y Evaristo de la Paz Monteagudo (uno de los últimos presidentes del CMFD), que conocieron aspectos de la asociación estudiada en los años previos al triunfo de la Revolución. Una vez obtenida la información a través de los procedimientos aplicados se realizó la triangulación metodológica de fuentes para arribar a consideraciones integradoras.

Durante el estudio se tuvieron en cuenta los principios del Código de Ética Profesional de los Historiadores Cubanos, que tiene como premisa fundamental la búsqueda de la verdad científica, la preservación de la integridad física de las fuentes y la no falsificación ni total ni parcial de las fuentes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La Ciudad de Santa Clara, actual capital de la Provincia de Villa Clara, fue fundada el 15 de julio de 1689, a partir del éxodo de familias procedentes de Remedios que huían de los frecuentes ataques de corsarios y piratas que, por su cercanía a la costa, sufría esa villa. A pesar de haber sido antecedida por Trinidad, Sancti Spíritus y Remedios en la antigua Provincia de Las Villas, su ubicación geográfica facilitó su mayor desarrollo. En el censo realizado en 1817 alcanzaba la cifra de 25 941 habitantes, cifra por encima de las otras tres villas que la habían antecedido.⁽⁶⁾

A mediados del Siglo XIX el desarrollo de Santa Clara alcanza mayores proporciones, cuenta con 43 401 habitantes y en el campo de la salud habían sido fundadas las Juntas de Sanidad (1814) y la de Caridad y Beneficencia (1833). Además, al antiguo Hospital “Nuestra Señora de las Angustias”, fundado por el presbítero Juan de Conyedo en el Siglo XVIII (conocido ya como Hospital San Juan de Dios), se le unen otros dos hospitales: San Lázaro (1843) y el Hospital Militar (1860), que contaba con siete médicos cirujanos, un médico militar (Jefe del Hospital Militar) y cinco farmacias. Es la época en la que surgen las primeras sociedades culturales como la Filarmónica y la Plaza de Recreo, en la que comienza a circular un periódico y en la que se cuenta con 275 centros comerciales.⁽⁶⁾

Se había convertido Santa Clara en la principal ciudad del centro del país y, en particular, en la esfera de la salud. Era la plaza más importante fuera de la capital en lo que a instituciones se refiere, lo que propiciaría no solo el desarrollo de la atención médica, sino también el surgimiento de inquietudes políticas y científicas entre sus profesionales.

El inicio de la Guerra de Independencia el 10 de octubre de 1868 demostró la existencia de importantes personalidades villaclareñas que apoyaron el movimiento y se lanzaron a la manigua. Profesionales de las Ciencias Médicas conspiraron o se levantaron en armas y, en muchos casos, ofrendaron sus vidas por la independencia de Cuba, como reflejo de que ya las Ciencias Médicas jugaban un importante papel en la vida social del territorio.

En el Cuaderno número 41 de Historia de la Salud Pública del importante historiador médico César Rodríguez Expósito se describen más de 40 villareños médicos farmacéuticos, dentistas y estudiantes que participaron en la Guerra de los 10 años.

La respuesta de este grupo de profesionales de las Ciencias Médicas al llamado por la independencia refleja el potencial profesional que ya existía en Santa Clara (que era como se denominaba la provincia en esos años) y que no solo influía en las ideas independentistas, sino que aportaba también al desarrollo científico del territorio porque eran profesionales con ideas de avanzada para la época.⁽⁷⁾

En el período comprendido entre las dos guerras de independencia (1879-1894) se produce en Cuba un desarrollo de las Ciencias Médicas ajeno al sistema colonial de salud que ni lo atendió ni le dio apoyo. Se debió, en lo fundamental, al regreso a Cuba de un gran número de profesionales que procedentes de Europa y Norteamérica introdujeron los adelantos científicos conocidos y el territorio no estuvo ajeno a ese fenómeno.

El 15 de enero de 1890 se efectuó el Primer Congreso Médico Regional de la Isla de Cuba, organizado por el médico santaclareño Enrique López Veitía y en el que participaron casi 200 médicos, fundamentalmente de la capital del país; sin embargo, se recoge en las memorias del congreso que una de las provincias con más participación fue Santa Clara (Las Villas) con 17 profesionales (siete de Villa Clara, tres de Cienfuegos y siete de Sancti Spíritus).⁽⁸⁾

Este ambiente científico existente en Santa Clara y en la provincia en general promueve el surgimiento de revistas científicas médicas en Cienfuegos, Sancti Spíritus, Santa Clara y Sagua la Grande como la Revista “Eco Científico de Las Villas”, dirigida por el Académico Agustín W. Reyes y Zamora, y de la que Martínez Fortún y Foyo comentó que “parece ser la primera del interior del país”.⁽⁹⁾

Todo este ambiente profesional y científico existente sentó las bases para que un grupo destacado de profesionales santaclareños se reuniesen en la vivienda del Dr. Arturo Ledón Pairol, sita en la calle Santi Spíritus (hoy Juan Bruno Zayas), No. 49, el 24 de noviembre de 1892 y analizaran la posibilidad de formar una sociedad científica que en sus inicios se propuso con el nombre de Cuerpo Médico Farmacéutico.

Después de varias gestiones con las autoridades de la ciudad y evaluaciones realizadas por estos profesionales el día 11 de diciembre de 1892 quedó oficialmente constituida la sociedad “con el fin de tratar todos los asuntos relacionados con el progreso científico y con el bienestar y prestigio de estas profesiones”. Desde su fundación se dividió en tres secciones: Médico Quirúrgica, Farmacéutica y Cirujano Dentista. Esta sociedad, en el año 1923, pasó a llamarse Cuerpo Médico Farmacéutico Dental (CMFD), nombre con el que perduró durante toda la primera mitad del Siglo XX, hasta su desaparición a principios de la década de 1960.⁽¹⁰⁾

Desde su constitución la sociedad elaboró su reglamento de funcionamiento y fue inscrita en el Registro de asociaciones del Gobierno Provincial de Las Villas, según consta en los legajos del Archivo Histórico de Santa Clara; en sus inicios fue la única organización científica de los profesionales de las Ciencias Médicas en Santa Clara. El CMFD colaboró en el desarrollo en Santa Clara, en el año 1903, de la II Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección y de la V Conferencia, en el 1910, en Sagua la Grande, lo que muestra que la provincia tenía en sus hospitales un desarrollo importante y era reconocido en el país.

Ya en 1922 esta sociedad funda la Revista VILLA CLARA MÉDICA como su órgano de divulgación científica. Esta revista se mantuvo durante más de 30 años como órgano del CMFD y, al surgir la Sociedad de Medicina y Cirugía, compartió con ella la representación científica de los profesionales de las Ciencias Médicas.⁽¹¹⁾

En el año 1942, al conmemorarse los 50 años de fundada esta Sociedad Científica, se realizaron en Santa Clara importantes actividades como reconocimiento a la labor que realizó, y el propio ayuntamiento de la ciudad hizo una sesión solemne por la conmemoración. Dos números especiales de la Revista VILLA CLARA MÉDICA recogen todas las actividades realizadas en esa conmemoración, lo que da una medida de la vitalidad y la influencia del CMFD en la vida profesional y científica en el campo de las Ciencias Médicas.

Este papel de sociedad rectora y coordinadora del CMFD de Santa Clara fue una peculiaridad que no ocurrió en otras provincias del país porque no existía en ellas una institución con estas características y, según se comprobó, era defendida con mucha fuerza por los directivos de esa sociedad y de la Sociedad de Medicina y Cirugía, que llegó incluso a hacer un rechazo público a su integración con la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana.

También el CMFD organizaba actividades de tipo patriótico y culturales al convocar a sus profesionales a actos de conmemoración de fechas patrias como el 28 de enero y el 3 y el 7 de diciembre, entre otras; además se realizaba, de forma sistemática, una peña de tipo médico literaria que fue denominada “La Peña del Amparo”, en la que los profesionales se reunían y discutían temas de carácter científico y culturales. Por esa peña pasaron figuras prominentes de las Ciencias Médicas y de las Ciencias Sociales cubanas y prestigiosos médicos foráneos como el Hematólogo italo-español Gustavo Pitaluga Fattorini y el Cardiólogo mejicano Enrique Cabrera Cossío, por solo citar dos ejemplos.⁽¹²⁾

La década de 1950 fue crucial para el desarrollo en Santa Clara de una Medicina de alto nivel científico que por las características del sistema reinante era muy elitista y no estaba al alcance de toda la población. Pero eso no puede impedir que se reconozca su existencia porque fue, sin dudas, el cimiento que permitió que una vez producida una Revolución Social en enero de 1959 se pudiera dar continuidad a ese desarrollo y ponerlo al alcance de toda la población y, aunque muchos de los protagonistas abandonaron el país después de 1959, otro grupo, que no fue pequeño en el caso de Santa Clara, dieron continuidad a esta obra científica y social.

Como reflejo de ese desarrollo se produce en Santa Clara el surgimiento o la modernización de numerosas clínicas privadas o mutualistas, con servicios de varias especialidades quirúrgicas como fueron las Clínicas del Legado del Maestro, la Policlínica Provincial, Clínica Santa Clara, Marta Abreu, Médico Quirúrgica (CMQ), ICET (Instituto Central de Examen y Diagnóstico), la Clínica La Purísima Concepción, el Sanatorio Siquiátrico “Hildelisa” y el moderno Sanatorio Siquiátrico “Las Villas”. La mayoría de estas modernas clínicas que se crearon fueron dotadas de salones de operación, laboratorios clínicos y equipos de rayos X.

También en estos años fue construida en Santa Clara una moderna clínica dedicada al tratamiento del cáncer, que fue producto de una acción filantrópica de uno de los mayores representantes de la burguesía nacional, Eutimio Falla Bonet. Este centro que si bien no fue una clínica privada, tampoco fue una institución estatal, sino que era atendida por la llamada “Liga contra el cáncer” y administrada por la congregación religiosa de las “Damas Isabelinas”.

El desarrollo de la red de instituciones privadas y mutualistas en la ciudad no estuvo acompañado de un desarrollo similar en la red de instituciones estatales, que recibieron algunas mejoras basadas, fundamentalmente, en maniobras políticas o por donaciones privadas y recursos gestionados por los llamados “Patronatos” que luchaban por sostenerlas. Todas éstas instituciones se mantuvieron durante estos años sufriendo por la falta de recursos financieros y materiales, que hacían cada vez más difícil el acceso decoroso a una atención médica de cierta calidad para las capas más humildes de la población.

La característica general del ejercicio profesional de las Ciencias Médicas en el territorio mantiene una heterogeneidad en cuanto a la fortaleza que alcanzan los sistemas privado y mutualista en detrimento del cada vez más débil sistema estatal y un abandono marcado de las zonas rurales carentes en su mayoría de servicios médicos.

La Medicina en Santa Clara introduce muchos de los adelantos que se producen, fundamentalmente en el Hospital San Juan de Dios, aunque siempre padecieron de déficit de recursos materiales y financieros. Se fortalece de forma importante la red de clínicas privadas y mutualistas, las que generalmente están mejor dotadas, y se convierte Santa Clara en un importante polo de la Medicina fuera de la capital del país. De esta manera el ejercicio profesional que se practica es eminentemente curativo, los aspectos preventivos son muy limitados y la proyección social es inexistente.

Se aprecia en la prensa de la época como en el Dispensario El Amparo, en el Hospital San Juan de Dios y en la Clínica Dolores Bonet se realizaron sesiones científicas sistemáticas de las diferentes sociedades y filiales, lo que destaca el espíritu de superación existente. La Revista VILLA CLARA MÉDICA se mantiene como el órgano divulgativo de este quehacer científico, con una presentación de alta calidad, en la que médicos de la provincia y de otros territorios del país reflejan sus resultados científicos.

Entre 1950 y 1957, en una información recopilada de diversas fuentes y que no se considera totalmente completa, se pudo comprobar que se realizaron en Santa Clara un total de 17 eventos científicos de carácter nacional o territorial, además de las tradicionales sesiones científicas mensuales de la Sociedad de Medicina y Cirugía y el Cuerpo Médico Farmacéutico Dental, estos eventos fueron:

- Evento Nacional de Medicina el 3 de mayo de 1950, con la presencia del Dr. Pedro Iglesias Betancourt y el Dr. Pedro L. Fariñas Mayo, destacado Radiólogo villaclareño y miembro de la Academia de Ciencias Médicas Físicas y Naturales de La Habana.
- Congreso Nacional de Laboratorio Clínico los días 15 y 16 de diciembre de 1950.
- Congreso Nacional de Anestesia el 28 de febrero de 1951.
- Ciclo de conferencias del destacado Hematólogo español Gustavo Pitaluga el 29 de marzo de 1951.
- Primer Congreso Médico Regional de la Provincia de Las Villas del 9 al 11 de noviembre de 1951.
- Jornada Nacional de Pediatría el 15 de febrero de 1952.
- Encuentro Nacional de Cancerología el 1º de marzo de 1952 en la Clínica Dolores Bonet con participación de especialistas del Hospital Curie de la capital del país.
- Jornada Nacional de Gastroenterología el 30 de mayo de 1952.
- Congreso nacional de Oftalmología el 31 enero 1953.
- Evento científico y cursos sobre Citología con médicos norteamericanos en la Clínica Dolores Bonet el 2 de febrero 1953.
- IV Congreso Médico Regional de Las Villas, realizado en la Universidad Central de Las Villas (UCLV) del 19 al 21 de noviembre de 1954.
- La UCLV inicia sus cursos de verano en los ue incluye cursos de Medicina sobre diferentes temas: Hematología, Fisiología, Psiquiatría, con participación de destacados médicos cubanos y extranjeros (1953-1955).
- Reunión nacional de cancerología 11 y 12 de septiembre de 1954.
- V Convención Nacional de médicos laboratoristas el 27 abril de 1955.
- Evento internacional de cancerología, del 13 al 18 de junio de 1955, con participación de médicos norteamericanos y del Instituto Nacional del Radium y el Hospital Curie.
- XII Reunión de Cirujanos de Cuba el 17 de febrero de 1956.
- Evento nacional de cateterismo cardíaco y Cor Pulmonar crónico el 25 abril 1957.

De esta relación de eventos se deben destacar la organización y la consolidación de los Congresos Médicos Regionales de la antigua Provincia de Las Villas, que se iniciaron en 1951 y se realizaron cinco antes de 1959, dos en Santa Clara y Cienfuegos respectivamente y uno en Sancti Spíritus. Estos congresos tuvieron una repercusión directa en el perfeccionamiento del ejercicio profesional y en el desarrollo científico de los médicos de la Provincia de Las Villas. Todos estos eventos tuvieron una amplia participación y divulgación a través de la Revista VILLA CLARA MÉDICA, la prensa provincial y el libro de memorias de cada uno de ellos.

Otro aspecto importante que influyó en la calidad del ejercicio profesional, junto a los eventos científicos nacionales y los Congresos Médicos Regionales, fue el desarrollo de importantes cursos de superación para el personal médico organizados por el Cuerpo Médico Farmacéutico Dental, la Sociedad de Medicina y Cirugía y el Colegio Médico y realizados por destacadas personalidades de la Medicina nacional e internacional.

También la recién inaugurada Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas influyó en este aspecto porque tuvo un acercamiento de sus autoridades académicas a las Sociedades Científicas de las Ciencias Médicas existentes y al Colegio Médico de Santa Clara con el objetivo de organizar, dentro del programa de sus cursos de verano, un grupo de actividades dirigidas al personal médico que tuvieron importante repercusión en la prensa y buena acogida por los profesionales de la salud del territorio.⁽¹³⁾

El desarrollo de esta vida científica y de la red de instituciones en Santa Clara y varios municipios de la antigua Provincia de Las Villas impulsó, de forma importante, el fortalecimiento de las diferentes especialidades médicas. En informaciones obtenidas de los directorios médicos de 1943 se pudo identificar, en ese año, la existencia de 19 especialidades médicas en Santa Clara, y aunque los directorios de la prensa eran incompletos, porque esos anuncios había que pagarlos y muchos médicos no se anunciaban, al menos da una idea de cómo se incrementaba la especialización, o más bien la dedicación, de muchos médicos a determinadas especialidades.

Es precisamente en medio de este auge de la vida científica y del incremento de la especialización médica en Santa Clara y el resto de la Provincia de Las Villas (denominada así después de 1940), que un grupo de profesionales que ejercían la Medicina Interna y la Pediatría comienzan a dedicarse a la atención particularizada de enfermos que padecían enfermedades relacionadas con el corazón. Estos profesionales, fundamentalmente de Santa Clara y Cienfuegos, comenzaron a adentrarse en esta especialidad, que en el país era muy joven pero ya tenía importantes resultados en la capital del país.

En el campo de la Pediatría se destacan las figuras de Nimia León Rodríguez, esposa del cirujano Ignacio Alonso Ávalos, que incursionaron en el campo de las cardiopatías congénitas y llegaron no solo al tratamiento clínico de esas enfermedades, sino que realizaron también algunas operaciones quirúrgicas de estenosis mitral y de persistencia del conducto arterioso que fueron pioneras en el territorio. También el Pediatra Ramiro Valledol Curbelo incursionó en el estudio radiológico de algunas cardiopatías congénitas.

Otros destacados clínicos como Raúl Dorticós Torrado y Cecilio Ruiz de Zárate, en Cienfuegos, y Raul Río de León, Atanasio Fajardo Toledo, Rafael Casanova Gutiérrez y Evaristo Riestra Linares, en Santa Clara, se iniciaron en esta especialidad y con el espíritu científico existente se prepararon y adquirieron experiencia en el diagnóstico electrocardiográfico, el uso de anticoagulantes y otros aspectos relacionados con la especialidad.

En medio de esa iniciativa personal que caracterizaba el proceso de especialización en aquellos años en los que no existía un sistema de formación en Cuba, es de destacar el esfuerzo realizado por estos pioneros de la Cardiología que, además de sus resultados asistenciales, también fueron capaces de organizarse y unirse para potenciar el desarrollo de la especialidad, lo que es una muestra más de la existencia de un pensamiento científico avanzado entre los profesionales de la salud del territorio.

En la investigación realizada se pudo determinar que precisamente en el año 1952 se produjo una visita a Santa Clara, auspiciada por el Colegio Médico Nacional, del destacado Cardiólogo mejicano Enrique Cabrera Cossío, que impartió a los médicos villareños un curso de Electrocardiografía Práctica. Durante el desarrollo del curso este prestigioso especialista intercambió con los profesionales locales e inculcó en ellos la idea de que se organizaran en aras del fortalecimiento de la especialidad que recién surgía. Las enseñanzas del Profesor Cabrera encontraron un territorio abonado y abrieron el camino para el surgimiento de esta nueva sociedad en Santa Clara que agruparía a todos los médicos dedicados a la Cardiología en Las Villas.

Evidencia de esta decisión lo constituyen las escrituras del Doctor Raúl Río de León: "Diez y siete miembros fundadores ejerciendo la Cardiología en la Provincia y nos conocíamos malamente. En el curso ELECTROCARDIOGRAFÍA que dictó recientemente entre nosotros el Profesor Enrique Cabrera, hoy nuestro presidente de honor, y al calor de sus sabias enseñanzas, concebimos esta agrupación para intercambio científico social y ya hoy la tenemos constituida desarrollando los nobles objetivos que le están encomendados".⁽¹⁴⁾

La ponencia de tres cuartillas escritas en la Revista VILLA CLARA MÉDICA, en su sección dedicada a información general, ha dejado constancia del surgimiento de esta sociedad en Santa Clara en 1952, de sus objetivos de trabajo y de sus socios fundadores:

Dr. Enrique Cabrera Cossío, Presidente de Honor
Dr. Raúl Río de León, Presidente
Dra. Nimia León Rodríguez, Secretaria
Dr. Eduardo Martínez Jurajuria, Tesorero
Dr. Dagoberto Capote Sarduy, Primer vocal
Dr. Atanasio Fajardo Toledo, Segundo vocal
Dr. Aurelio Castro Vilch, Miembro
Dr. Rafael Casanova Gutiérrez, Miembro
Dr. Raúl Dorticós Torrado, Miembro
Dr. Miguel A. Farías Pérez, Miembro
Dr. Abelardo González López, Miembro
Dr. José J. Ramos Acosta, Miembro
Dr. Evaristo Riestra Linares, Miembro

Dr. Gastón Rabau Iglesias, Miembro
Dr. José R. Rodríguez Abreu, Miembro
Dr. Cecilio Ruiz de Zarate Ruiz, Miembro
Dr. Juan Sánchez Sarduy, Miembro
Dra. Rosa Vázquez Calvo, Miembro.

El surgimiento de esta sociedad, así como la existencia de filiales de sociedades nacionales como Pediatría, Piel y Sífilis, Gastroenterología, Cirugía, Ortopedia, Urología y otras que no se han podido identificar fueron una muestra del potencial científico existente en Santa Clara en la década de 1950. Debe justamente reconocerse a estos pioneros de la Cardiología que, aunque muchos abandonaron el país, otros permanecieron y realizaron importantes aportes a la Salud Pública cubana como fueron Raúl Dorticós Torrado, que fue Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Habana, y Rafael Casanova Gutiérrez, que fue un destacado angiólogo e hizo importantes aportes al desarrollo de la Medicina Legal en Cuba.

CONCLUSIONES

En los años de 1950 Santa Clara era un importante polo de desarrollo de las Ciencias Médicas en Cuba, existía en el territorio una importante tradición de asocionismo científico y se desarrollaban importantes eventos que contribuyeron al desarrollo de la Medicina y de las especialidades médicas. Se fundó en 1952 la Sociedad de Internistas y Cardiólogos de Las Villas, que fue pionera en la agrupación científica de los Cardiólogos y que tuvo como su Presidente de Honor al Profesor mejicano Enrique Cabrera Cossío que, a su paso por Santa Clara, dejó una importante huella para el desarrollo de la Cardiología en el territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Lubián Morell O. Reseña histórica del Cuerpo Médico Farmacéutico y del dispensario "El Amparo". Santa Clara: Impresos Quiñones; 1922.
2. Ruiz Hernández JR, Ruiz González LE. El Cuerpo Médico Farmacéutico Dental de Santa Clara, primera Sociedad Científica de Villa Clara. Acta Méd Centro [Internet]. 2020 [citado 16/09/2025];14(4): [aprox. 2p.]. Disponible en: <https://revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/1183>
3. Ruiz Hernández JR. Villa Clara en la eclosión científica cubana. Siglos XVIII y XIX. An Acad Cienc Cuba [Internet]. 2024 [citado 19/08/2025]; 14(2): [aprox. 2p.]. Disponible en: <https://scielo.sld.cu/pdf/aacc/v14n2/2304-0106-aacc-14-02-e1435.pdf>
4. Ruiz Hernández J. R. El dispensario El Amparo una de las primeras instituciones científicas de Santa Clara. An Acad Cienc Cuba [Internet]. 2022 [citado 19/08/2025]; 12(3): [aprox. 2p.]. Disponible en: <https://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/1204/1528>
5. Funes Monzote R. Despertar del Asocionismo Científico en Cuba (1876-1920). Centro de Investigación y desarrollo de la cultura Juan Marinello. La Habana: Editorial Ciencia y Técnica; 2005, p.137.
6. González Dionisio M. Memoria histórica de la Villa de Santa Clara y su jurisdicción.4ed. La Habana: Riestra; 1942.
7. Rodríguez Expósito C. Índice de médicos farmacéuticos, dentistas y estudiantes en la guerra de los 10 años. Cuaderno de Historia de la Salud Pública No. 41. La Habana: Ministerio de Salud Pública; 1968
8. López Carvajal L, López Carvajal E. Dr. Enrique López Veitía, gran oftalmólogo y fundador de los congresos médicos en Cuba. Cuad Hist Salud Púb. 1971; 54: [aprox. 2p.].
9. Martínez-Fortún y Foyo JA. Cronología Médica Cubana. Fascículo XI. Caibarien: Editorial Eduardo Valdés e hijos; 1947; p. 17.
10. Archivo histórico provincial de Villa Clara. Legajo SC-1. Sección de Asociaciones.1892-1962.
11. González JD. Alocución por los 50 años del CMFD. Revista Villa Clara Médica. 1943; 11(2): [aprox. 2p.].
12. Pascual JA. Peñas y Tertulias II. Revisión panorámica y cuasi crónica. La Habana: Editorial Agora; 1965. p. 81.

13. Periódico El Villareño. Pide la doctora Isora Pineda de Camps, directora del departamento de extensión cultural de la Universidad Central, brindar un curso de medicina en la Escuela de Verano de la Universidad. Santa Clara: Periódico El Villareño; 1955.
14. Río de León R. Sociedad de Internistas y Cardiólogos de Las Villas. Revista Villaclara Médica. 1952. Vol XXI (1): [aprox. 3p.].

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflictos de intereses

Contribución de los autores

ENE, JRRH: Conceptualización, curación de datos, investigación, análisis formal, metodología

ENE: Visualización, redacción del borrador inicial

ENE, NBB: Investigación, análisis formal, metodología, supervisión, redacción revisión -edición